



IDEA VILARIÑO



Ya no





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COLECCIÓN VOZ VIVA

Leonardo Lomelí Vanegas
Rector

Rosa Beltrán Álvarez
Coordinadora de Difusión Cultural

Myrna Ortega Morales
Secretaría de Extensión y Proyectos Digitales

Sonia Ramírez Saldívar
Voz Viva



Ilustración de portada: Kathia Corina Recio Hernández
VV AL - 50
Primera edición: 4 de junio de 2024
DR © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México,
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, C.P. 04510,
Ciudad de México.
ISBN 978-607-30-9161-9

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales. Impreso y hecho en México.

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información
Nombres: Vilarriño, Idea, autor. | Moscona, Miriam.
Título: Ya no / Idea Vilarriño ; presentación Miriam Moscona
Descripción: Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, 2024. | Serie: Voz viva de México ; VV AL-50.
Identificadores: MULTIMEDIA 21198 | ISBN 978-607-30-9161-9
Clasificación: LCC PQ8519.V58.Y3 2024 | DDC 861—dc23



IDEA VILARIÑO



Ya no

Presentación
Myriam Moscona



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México 2024



Fotografía de Michel Sima. Colección Idea Vilaríño. Archivo Literario de la Biblioteca Nacional de Uruguay.



Idea Vilariño

(Montevideo, Uruguay, 1920-2009). Poeta, ensayista, traductora, académica y crítica literaria, es una de las figuras esenciales de la Generación del 45 a la que también pertenecieron escritores como Carlos Martínez Moreno, Ángel Rama, Carlos Real de Azúa, Ida Vitale, Carlos Maggi, Juan Carlos Onetti, Mario Benedetti, Sarandy Cabrera y varios más. Vilariño publicó su primer libro de poesía, *La suplicante*, en 1945; a éste le siguieron otros como *Nocturnos*, *Paraíso perdido*, *Poemas de amor*, *No*, *Canciones*, entre otros. Fue integrante fundadora de las revistas *Clinamen* y *Número*, y colaboró en otras como *Marcha*, *Plural*, *Texto Crítico* y *Casa de las Américas*.





CONTENIDO

Presentación

Myriam Moscona

1. Idea Vilarriño. Nombrar alcanza (12:41) 11

Poemas

2. Paraíso perdido (01:31) 23
3. Una vez (00:42) 25
4. Volver (00:57) 27
5. El desdén (00:30) 29
6. Eso (00:41) 30
7. Pasar (01:20) 32
8. La noche (00:36) 35
9. Quiénes son (01:18) 36
10. Qué fue la vida (01:10) 38
11. Noche desierta (00:39) 41



12. Ven (00:48)	42
13. Todo es muy simple (00:34)	44
14. Por allá estará el mar (00:45)	45
15. Estos días (00:38)	47
16. Noche de sábado (01:03)	48
17. Vuelo ciego (01:08)	50
18. Con los brazos atados a la espalda (00:51)	52
19. Solo para decirlo (00:34)	54
20. La isla (01:03)	55
21. El miedo (00:56)	57
22. Cuando compre un espejo (01:03)	59
23. La última palabra (00:37)	61
24. Pobre mundo (00:50)	62
25. Me voy a morir (00:47)	64
26. Yo (00:27)	66
27. Porque aún de nuevo (00:23)	67
28. Yo quisiera (00:25)	68



29. Qué lástima (00:42)	69
30. Estoy aquí (00:22)	70
31. No te amaba (00:46)	72
32. Un verano (00:44)	74
33. Sabés (00:30)	76
34. Te estoy llamando (01:03)	77
35. Nadie (00:37)	80
36. Ya no (01:15)	81
37. Un huésped (00:38)	84
38. El amor (00:50)	86
39. Adiós (00:40)	88
40. Canción (00:23)	90
41. Estoy tan triste (00:29)	91
42. El ojo (01:06)	92
43. No hay nadie (00:39)	94
44. Verte reír (00:30)	96
45. Razones (00:25)	97



46. Carta I (01:25)	98
47. La primavera entera (00:39)	101
48. El testig. (00:26)	102
49. No quiero (01:13)	103
50. El amor (2) (01:12)	105



PRESENTACIÓN

Myriam Moscona*

Idea Vilariño. Nombrar alcanza

Reducir la obra de Idea Vilariño al amor-desamor y a la muerte equivaldría a relegar una de las más admirables conquistas de su legado: su construcción sonora. Poeta del oído envidiable, del ritmo, de la cadencia, de los acentos vigilados, de la pauta musical perfecta. Nunca se le verán las costuras a su composición áurea. Como en la música, un lector no entrenado quizá no distinga encabalgamientos, coloratura, métrica, pero sentirá la misma estela que, durante la escucha de un concierto, arroja la armonía.

* Myriam Moscona (CDMX, 1955) es poeta, traductora, narradora y periodista. Entre su obra publicada se encuentran *Último jardín* (1983), *Las visitantes* (1989), *De frente y de perfil* (1994), *Negro marfil* (2000), *De par en par* (2009), *Tela de seroja* (2012), *Por mi boca* (2013), *Ansina* (2015) y *La muerte de la lengua inglesa* (2020). Entre otros premios ha obtenido el Nacional de Poesía Aguascalientes (1988), el Nacional de Traducción (en colaboración, 1996), la Beca de la Fundación Guggenheim (2006) y el Premio Xavier Villaurrutia (2012).



*

Boca que besa no canta , sentencia Olga Orozco, la gran poeta argentina. A su vez, Tamara Kamenszain, también poeta argentina, agrega que la poesía trabaja más con el objeto ausente que con la presencia. De allí que en sus momentos más oscuros y bajo el escozor de la distancia se sustenten los poemas de impecable factura de Idea Vilariño (Montevideo, 1920-2009).

Algo muy importante que no debés olvidar es que los poemas siempre se escriben en los momentos más negros. No toco, casi, los días felices con él. No tengo necesidad de escribir sobre esos momentos felices ya que los estoy viviendo. [Entrevista con María Esther Gilio.]

*

¿Quién es ese él? Hubo otros, pero su amor largo y desgarrado es uno: Juan Carlos Onetti.

*



La historia de la poesía está llena de grandes momentos que el amor incompleto o el deseo desatendido suscita en los amantes.

Tanto que estuve amando/tanto tiempo/tanto que amé/que tuve y que ya dejo/porque este mundo mío/ya no es mío/porque ahora abandono/y resigno/y me voy/ y doy la espalda.

Este es el penúltimo poema recogido en la edición reimpresa de *Poesía completa* (Lumen, 2016). Después, la despedida. Quizá porque se va del mundo, de los hombres, de la creación. *Inútil decir más./ nombrar alcanza.* Esta especie de *farewell* es también una declaración de toda su poética.

*

La desnudez, el decir apenas, el dejar el discurso con lo que se enuncia, sin el menor adorno. Es la radicalización histórica de su escritura ofrecida casi sin metáforas, en sordina, con el desgarramiento de una voz sujeta a su edificación para detonarse como una bomba musical.



*

El poema que abre su *Poesía completa* comienza con una afirmación:

Ya en desnudez total .

Una desnudez que podría tener equivalencias. Una, de orden estético, en esa ya mencionada elección minimalista que distinguirá su obra; y otra, en el desarropamiento, en el mostrarse frente al espejo como lo dijera Xavier Villaurrutia, *desnud(a) ante una calle de miradas*.

Idea Vilarriño sabe estar sin maquillaje, confía en las emociones que comparte con su especie, ese agujero negro que chupa toda la luz y después genera el luminoso universo de su poesía.

[...] esta tarde te amo
como te amé otras tardes
desesperadamente



con ciego amor
con ira
con tristísima ciencia
más allá de deseos
o ilusiones
o esperas
y esperando no obstante
esperándote
viendo
que venías
por fin
que llegabas
de paso.

[*Poemas de amor* , 1958]

*



Idea Vilariño formó parte de una familia de nombres memorables. Sus hermanos son Numen, el menor; Azul, el mayor y Alma, la segunda. La tercera hija, nuestra Idea, pudo haberse llamado Poema, nombre de la hermana que siguió en la cadena Vilariño. Todos estudiaron música y crecieron con la sensibilidad de un padre cercano a la literatura y a otras artes y a una madre protectora que, según lo consigna en su diario de juventud, hizo de ella y de sus hermanos “un pequeño reino de timidez y de reserva”. Su infancia y juventud estuvieron flanqueadas por la enfermedad y la pérdida de sus padres tanto como por la de su hermano mayor. Estos hechos construyeron su perfil emocional, su sensibilidad extrema, su forma de asumirse. Todo esto reverbera en su poesía dolorosa y musical, recreada e inventada mediante la importancia de una partitura que atraviesa su legado. En ocasiones, como en la sonata, se privilegia una frase musical, se le trazan meandros, ramificaciones y después se vuelve a la frase. Una gradación emocional.

Hablar de Idea Vilariño es hablar de una arquitectura.



*

Aunque fue una mujer silenciosa y reservada, a su tormentosa relación con Juan Carlos Onetti se le puede seguir la huella mediante testimonios, entrevistas y, sobre todo, en los poemas que dejó signados en la incompletud y en el constante encuentro-desencuentro de sus expectativas. Oscilaban entre la cercanía y el alejamiento, una distancia extraña que crecía conforme se (a)cercaban.

*

Como suele ocurrir, las sentencias del poeta llegan a conocerse y a citarse más que la transfiguración de esa misma experiencia perfilada en el propio trabajo. En otras palabras, se habla más de los sucesos que de la obra. A continuación, un ejemplo de este hecho impulsado por la potencia y capacidad comunicativa de Idea durante una entrevista con Esther Gilio (No sabemos si sólo fue dicho, improvisado, o, lo más probable, si fue redactado por la poeta.)



Onetti fue el hombre más importante de mi vida [...]. Es el último de quien debí enamorarme, porque éramos lo más imposible de ligar que había. Nunca entendió el ABC de mi vida, nunca me entendió como ser humano, como persona. Y así teníamos nuestros grandes desencuentros. Si yo hablaba de algo sumamente delicado, él me salía con una barbaridad. Decía cosas que me hacían echarlo, imposibles de soportar. Todavía me pregunto por qué aguanté tanto, por qué volví tantas veces. Nos peleábamos y volvíamos a juntarnos, lo echaba, regresaba. Una noche me llamó desesperado para que fuera a verlo. Yo estaba con alguien que me amaba y lo dejé por ir a pasar una noche con él. Y recuerdo que lo único que hicimos fue ponernos de espalda, leyendo un libro él, y yo otro. A la mañana siguiente le agarré la cara y le dije: sos un burro, Onetti, sos un perro, sos una bestia. Y me fui.

Durante 21 años, un período que concluyó con el golpe militar de 1973, Idea se dedicó a la enseñanza de la literatura de su país en una escuela



secundaria. Cuando concluyó ese período oscuro, 12 años después, volvió a la enseñanza. Era 1985, tenía 66 años. Esta vez entró como docente a la Universidad de la República. Paralelamente empezó a dedicarse a un tema que, de años atrás, le obsesionaba y del que su ejercicio crítico se había ocupado. Su poesía se benefició de ese interés en la tarea finísima de su fraseo, en el cuidado del ritmo, en su manejo del encabalgamiento. Allí está su mirada y su extraordinario oído estudiando a Darío y a Machado, a Herrera Reissig e incluso a Pius Servien, poeta rumano francés al que, seducida por su ritmo, le dedicó especial atención.

Vilariño perteneció a la llamada generación del 45 junto con otros poetas como Ángel Rama, Emir Rodríguez Monegal, Amanda Berenguer, Mario Benedetti, Ida Vitale, Juan Cunha, o Armonía Somers. La generación es relevante por la influencia que tuvo en poetas más jóvenes. Muchos son leídos en la actualidad y su sombra se expande en el diverso panorama de la poesía uruguaya actual, por fortuna llena de matices y registros.

*



Idea Vilariño dejó de respirar en su natal Montevideo el 28 de abril de 2009 a los 88 años. La prensa mexicana consignó la noticia en un espacio sin importancia, una nota de relleno difícil de localizar.

*

“Los originales de su obra se hallan dispersos; los cuadernos en los que copió sus poemas durante más de siete décadas fueron vendidos al archivo de la Universidad de Princeton, lo que contrarió su expresa voluntad”, escribe Ana Inés Larre Borges, la albacea de Vilariño, en su libro *Los papeles de Idea* .

*

Mientras estas líneas son entregadas han transcurrido 15 años desde su muerte e Idea Vilariño es una clásica de culto. Sus seguidores, hombres y mujeres, se sienten acompañados por la pólvora que, sin comprimir, arde al tocarla. Su poesía, sin embargo, va más allá de los fuegos artificiales. La música de lo perdido, la densidad existencial,



prevalecen en esa poesía de “oído perfecto” y de capas finísimas que, al abrirse, como toda obra relevante, multiplican su sentido.

YANO



Paraíso perdido

Lejano infancia paraíso cielo
oh seguro seguro paraíso.
Quiero pedir que no y volver. No quiero
oh no quiero, no quiero madre mía
no quiero ya no quiero no este mundo.
Harta es la luz con mano de tristeza
harta la sucia, sucia luz vencida
hartas la voz la boca la catada
y regustada inercia de la forma.
Si no da para el día si el cansancio
si la esperanza triturada y el alta
pesadumbre no dan para la vida
si el tiempo arrastra muerto de un costado
si todo para arder para sumirse
para dejar la voz temblando estarse



el cuerpo destinado la mirada
golpeada el nombre herido rindan cuentas.
No quiero ya no quiero hacer señales
mover la mano no ni la mirada
ni el corazón. No quiero ya no quiero
la sucia sucia sucia luz del día.
Lejano infancia paraíso cielo
oh seguro seguro paraíso.



Una vez

Soy mi padre y mi madre
soy mis hijos
y soy el mundo
soy la vida
y no soy nada
nadie
un pedazo animado
una visita
que no estuvo
que no estará después.
Estoy estando ahora
casi no sé más nada
como una vez estaban
otras cosas que fueron
como un ciclo lejano



un mes
una semana
un día de verano
que otros días del mundo
disiparon.



Volver

Quisiera estar en casa
entre mis libros
mi aire mis paredes mis ventanas
mis alfombras raídas
mis cortinas caducas
comer en la mesita de bronce
oír mi radio
dormir entre mis sábanas.
Quisiera estar dormida entre la tierra
no dormida
estar muerta y sin palabras
no estar muerta
no estar
eso quisiera
más que llegar a casa.



Más que llegar a casa
y ver mi lámpara
y mi cama y mi silla y mi ropero
con olor a mi ropa
y dormir bajo el peso conocido
de mis viejas frazadas.
Más que llegar a casa un día de estos
y dormir en mi cama.



El desdén

Arcángel de ala negra
de ala cerrada que
de boca pura y desdeñosa
de hambre
de frío y de desdén
de galón de dolor
de estopa sollozante
arrastrado
sin luz
partido en dos
arcángel.



Eso

Mi cansancio
mi angustia
mi alegría
mi pavor
mi humildad
mis noches todas
mi nostalgia del año
mil novecientos treinta
mi sentido común
mi rebeldía
mi desdén
mi crueldad y mi congoja
mi abandono
mi llanto
mi agonía



mi herencia irrenunciable y dolorosa
mi sufrimiento
en fin
mi pobre vida.



Pasar

Quiero y no quiero
busco
un aire negro un cieno
relampagueante
un alto
una hora absoluta
mía ya para siempre.
Quiero y no quiero
espero
y no
y desespero
y por veces aparto
con todo olvido todo abandono toda
felicidad
ese día completo



esa huida ese más
ese desdén entero
esa destituida instancia
ese vacío
más allá del amor
de su precario don
de su no
de su olvido
esa puerta sin par
el solo paraíso.
Quiero y no quiero
quiero
quiero sí y cómo quiero
dejarlo estar así
olvidar para siempre
darme vuelta
pasar



no sonreír
salirme
en una fiesta grave
en una dura luz
en un aire cerrado
en un hondo compás
en una invulnerable
terminada figura.



La noche

La noche pozo suave
y atorado de sueños
soporta aún la cuota
de otro y la rebasa.

La noche que es eterna
que ignora el sol y el bárbaro
simulacro del día
que perdura intocada.

Su tinta como un ácido
destruye las miserias
que a la hora veinticuatro
cada día le arroja.

La noche pozo suave.



Quiénes son

Alma, Azul, Poema, Numen

Quiénes son quiénes son
metidos en mi vida
imponiendo ternura
espectros como yo
momentáneos y vanos
iguales a las hojas que pudre cada otoño
y no dejan memoria.
Quiénes son quiénes son.
Son éstos y no otros
de antes de después
frutos de muerte son
sin remedio sin falta
irremisiblemente



antes o después
muertos
tan fugazmente cálidos alentando y erguidos
y amando sin pavor
sin conjugarse nunca
la otra alma el otro cuerpo
la otra efímera vida.
Quiénes son quiénes son.
Qué camada de muertos para el suelo que pisan
qué tierra entre la tierra mañana
y hoy en mí
qué fantasmas de tierra obligando mi amor.



Qué fue la vida

Qué fue la vida
qué
qué podrida manzana
qué sobra
qué desecho.

Si era una rosa
si era
una nube dorada
y debió florecer
liviana
por el aire.

Si era una rosa
si era



una llama feliz
si era cualquier cosa
que no pese
no duela
que se complazca en ser
cualquier cosa
cualquiera
que sea fácil
fácil.

No pudo consistir en corredores
en madrugadas sórdidas
en asco
en tareas sin luz
en rutinas
en plazos.



No pudo ser
no pudo.

No eso
lo que fue
lo que es
el aire sucio de la calle
el invierno
las faltas varias las
miserias
el cansancio

en un mundo desierto.



Noche desierta

Noche desierta
noche más que la noche todo
El vacío espantable de los cielos
cercándome mi noche
o mi cuarto, mi cama
mis pocos años míos
de sangre piel respiración
de vida
quiero decir
mi vida fugaz
mis pocos años.
Y nadie a quien poder
abrazarse llorando.



Ven

Si fuera un ángel negro
o una madre
si se pudiera hablarle
convocarla como hacían los poetas
—ven muerte ven que espero—
si fuera un dios voraz
alguien que oyera alguien
que comprendiera
toda esta noche
toda estaría invitando
estaría ofreciendo
estaría clamando
rompiendo el aire el techo el cielo
con mi voz
ven muerte ven



que espero.
Toda esta noche
toda
hasta que al fin
oyera.



Todo es muy simple

Todo es muy simple mucho
más simple y sin embargo
aún así hay momentos
en que es demasiado para mí
en que no entiendo
y no sé si reírme a carcajadas
o si llorar de miedo
o estarme aquí sin llanto
sin risas
en silencio
asumiendo mi vida
mi tránsito
mi tiempo.



Por allá estará el mar

Por allá estará el mar
el que voy a comprarme
que veré para siempre
que aullará llamará
extenderá las manos
se hará el manso el hermoso
el triste el olvidado
el azul el profundo
el eterno el eterno
mientras los días se vayan
la vida se me canse
el cuerpo se me acabe
las manos se me sequen
el amor se me olvide
frente a su luz



su amor
su belleza
su canto.



Estos días

Estos días
los otros
los de nubes tristísimas e inmóviles
olor a madre selvas
algún trueno a lo lejos.

Estos días
los otros
los de aire sonriente y lejanías
con un pájaro rojo en un alambre.

Estos días
los otros
este amor desgarrado por el mundo
esta diaria constante despedida.



Noche de sábado

Todo el aire
los cielos
el vasto mundo ebrio
dan vueltas y más vueltas y más alrededor
de este cuarto esta cama
esta luz esta hoja.
Toda la vida
toda
vibra frágil y densa
o brilla por ahí
o se rompe en lo oscuro.
Toda la vida vive
toda la noche es noche
el mundo mundo



todos
están afuera están
fuera de aquí
de mi ámbito
para todos es sábado
es la noche del sábado
y yo estoy sola sola
y estoy sola
y soy sola
aunque a veces
a veces
un sábado de noche
me invada a veces una
nostalgia de la vida.



Vuelo ciego

Vamos andando vamos
rodando deslizándonos
girando finamente
en una grave danza condenada.

Vamos riendo vamos
peleando haciendo nudos
completamente locos
olvidando olvidados
de que es un vuelo ciego
y vano y espantoso
sin vasos cigarrillos ni amables azafatas.

Cómo no se oyen gritos de socorro
no suben como un vaho los aullidos
de tantos condenados
cómo no están llorando por todos los rincones



muriéndose de miedo.
Cómo pueden vivir pelear reírse
mientras vértigo
danza
vuelo fatal y ciego
vamos por los espacios
por esa extraña noche
dando vueltas
cayendo
dibujando las últimas volutas
de una espiral terrible.



Con los brazos atados a la espalda

Con los brazos atados a la espalda
un hombre
un hombre feo y joven
un rostro algo vacío
con los brazos atados a la espalda
lo hundían en el agua de aquel río
—un rato nada más
lo estaban torturando no matándolo—
con los brazos atados a la espalda.
No hablaba y lo pateaban en el vientre
con los brazos atados lo pateaban
le pateaban el vientre los testículos
se arrollaba en el suelo
lo pateaban.
Ahora mismo



hoy
lo están pateando.



Sólo para decirlo

Qué hijos de una tal por cual
qué bestias
cómo decirlo de otro modo
cómo
qué dedo acusador es suficiente
qué anatema
qué llanto
qué palabra que no sea un insulto
serviría
no para conmoverlos
ni para convencerlos
ni para detenerlos.
Sólo para decirlo.



La isla

Un círculo de odio y de basura
cerca la isla donde
en vos se muere una vez más el hombre
entero y puro
solo
y mira y deja y hace que te mueras
mientras cada vez menos va latiendo
la corta dulce vida que se escapa
la tibia vida que se bebe el suelo.
Y la angustia y el trance,
la arcada de la muerte
Un pobre sucio triste río de odio
te rodea y te deja morir solo.
Ah
Pero tú no te estás muriendo solo



tú
los otros él tú
los muertos solos
arropados de amor de pena están
muriéndose en nosotros para siempre.



El miedo

Es amarillo afuera
ay dios
es amarillo
como un pájaro seco
hiriente y desplumado
como qué
doloroso.

Tiene miedo la tarde
tiene horror la mañana
el día que lastima
o se afila los dientes.

La noche hace una casa
negra pura y de todos.



La noche hace una casa
pero el terror golpea
y la llena de ojos.

Es amarillo afuera
ay dios
es amarillo
como un pájaro muerto
como una aguja de oro
de hielo
Es amarillo

y adentro es amarillo.



Cuando compre un espejo

Cuando compre un espejo para el baño
voy a verme la cara
voy a verme
pues qué otra manera hay decíme
qué otra manera de saber quién soy.
Cada vez que desprenda la cabeza
del fárrago de libros y de hojas
y que la lleve hueca atiborrada
y la deje en reposo allí un momento
me miraré a los ojos con un poco
de ansiedad de curiosidad de miedo
o sólo con cansancio con hastío
con la vieja amistad correspondiente
o atenta y seriamente miraréme



como esa extraña vez –mis once años–
y me diré, mirá, ahí estás
seguro
pensaré no me gusta o pensaré
que esa cara fue la única posible
y me diré ésa soy ésa es Idea
y le sonreiré dándome ánimos.



La última palabra

Que no me importa
digo repito explico
que no me importa
grito
que no me importa.
No me importa
no quiero
diré otra vez que no
retraeré la mano
no volveré a aceptar.
Digo que no me importa
y aunque me desdijera
seguiría siendo esa
la única verdad
la última palabra.



Pobre mundo

Lo van a deshacer
va a volar en pedazos
al fin reventará como una pompa
o estallará glorioso
como una santabárbara
o más sencillamente
será borrado como
si una esponja mojada
borrara su lugar en el espacio.
Tal vez no lo consigan
tal vez van a limpiarlo.
Se le caerá la vida como una cabellera
y quedará rodando
como una esfera pura
estéril y mortal



o menos bellamente
andará por los cielos
pudriéndose despacio
como una llaga entera
como un muerto.



Me voy a morir

Me voy a morir
me voy a morir
devoro la sombra
los lampos el último
filo de oro el último
rosa con amor
sabiendo mirándolos
con el desapego
del que está de paso
sabiendo viviendo
la muerte que pronto
me quitará ojos
para verlo olfato
para respirarlo
me quitará a mí



a mí de mi sitio.
Por eso lo miro
poniendo los ojos
la piel el amor
la horrible tristeza
y ese desapego
porque estoy de paso.



Yo

No sé quién soy.

Mi nombre

ya no me dice nada.

No sé qué estoy haciendo.

Nada tiene que ver ya más
con nada.

Tampoco yo

tengo que ver con nada.

Digo yo

por decirlo de algún modo.



Por qué aún de nuevo...

Por qué
aún
de nuevo
vuelve el viejo dolor
me rompe el pecho
me parte en dos
me cubre de amargura.
Por qué
hoy
todavía.



Yo quisiera

Yo quisiera llorando
decírtelo
mostrarte
decirte destrucción
y que tú me entendieras
o decirte se fue
el verano se fue
o decirte
no te amo
y que tú me entendieras.



Qué lástima

Qué lástima
que sea sólo esto
que quede así
no sirva más
esté acabado
venga a parar en esto.

Qué lástima que no
pudiéramos
sirviéramos
que no sepamos ya
que ya no demos más
que estemos ya tan secos.



Qué lástima
qué lástima
estar muertos
faltar
a tan hondo deber
a tan preciada cita
a un amor tan seguro.



Estoy aquí

Estoy aquí
en el mundo
en un lugar del mundo
esperando
esperando.
Ven
o no vengas
yo
me estoy aquí
esperando.



No te amaba

No te amaba
no te amo
bien sé que no
que no
que es la luz
que es la hora
la tarde de verano.
Lo sé
pero te amo
te amo esta tarde
hoy como te amé otras tardes
desesperadamente
con ciego amor
con ira
con tristísima ciencia



más allá de deseos
o ilusiones
o esperas
y esperando no obstante
esperándote
viendo
que venías
por fin
que llegabas
de paso.



Un verano

Hago muecas a veces
para no poner cara de tristeza
para olvidarme
amor
para ahuyentar mis duros
mis crueles pensamientos.
Cómo he de hacer
amor
para vivir aún
para sufrir aún
este verano.
Pesa mucho
me pesa como si el mar pesara
con su bloque tremendo
sobre mi espalda,



me hunde
en la más negra tierra del dolor
y me deja
ahí deshecha
amor
sola ahí
tu abandono.



Sabés

Sabés
dijiste
nunca
nunca fui tan feliz como esta noche.
Nunca. Y me lo dijiste
en el mismo momento
en que yo decidía no decirte
sabés
seguramente me engaño
pero creo
pero esta me parece
la noche más hermosa de mi vida.



Te estoy llamando

Amor
desde la sombra
desde el dolor
amor
te estoy llamando
desde el pozo asfixiante del recuerdo
sin nada que me sirva ni te espere.
Te estoy llamando
amor
como al destino
como al sueño
a la paz
te estoy llamando
con la voz
con el cuerpo



con la vida
con todo lo que tengo
y que no tengo
con desesperación
con sed
con llanto
como si fueras aire
y yo me ahogara
como si fueras luz
y me muriera.
Desde una noche ciega
desde olvido
desde horas cerradas
en lo solo
sin lágrimas ni amor
te estoy llamando
como a la muerte



amor
como a la muerte.



Nadie

Nadie, ni tú
nadie
ni tú
que me lo pareciste
menos que nadie
tú menos que nadie
menos que cualquier cosa de la vida
y ya son poco y nada
las cosas de la vida
de la vida que pudo ser
que fue
que ya nunca podrá volver a ser
una ráfaga
un peso una moneda viva y valedera.



Ya no

Ya no será
ya no
no viviremos juntos
no criaré a tu hijo
no coseré tu ropa
no te tendré de noche
no te besaré al irme
nunca sabrás quién fui
por qué me amaron otros.
No llegaré a saber
por qué ni cómo nunca
ni si era de verdad
lo que dijiste que era
ni quién fuiste
ni qué fui para ti



ni cómo hubiera sido
vivir juntos
querernos
esperarnos
estar.

Ya no soy más que yo
para siempre y tú
ya no serás para mí
más que tú. Ya no estás
en un día futuro
no sabré dónde vives
con quién
ni si te acuerdas.

No me abrazarás nunca
como esa noche
nunca.



No volveré a tocarte.

No te veré morir.



Un huésped

No sos mío
no estás en mi vida
a mi lado
no comés en mi mesa
ni reís ni cantás
ni vivís para mí.
Somos ajenos
tú
y yo misma
y mi casa.
Sos un extraño un huésped
que no busca no quiere
más que una cama
a veces.
Qué puedo hacer



cedértela.

Pero yo vivo sola.



El amor

Un pájaro me canta
y yo le canto
me gorjea al oído
y le gorjeo
me hiere y yo le sangro
me destroza
lo quiebro
me deshace
lo rompo
me ayuda
lo levanto
lleno todo de paz
todo de guerra
todo de odio de amor
y desatado



gime su voz y gimo
río y ríe
y me mira y lo miro
me dice y yo le digo
y me ama y lo amo
—no se trata de amor
damos la vida—
y me pide y le pido
y me vence y lo venzo
y me acaba y lo acabo



Adiós

Adiós.

Salgo como de un traje
estrecho y delicado
difícilmente
un pie
después despacio
el otro.

Salgo como de bajo
un derrumbe
arrastrándome
sorda al dolor
deshecha la piel
y sin ayuda.

Salgo penosamente
al fin



de ese pasado
de ese arduo aprendizaje
de esa agónica vida.



Canción

Quisiera morir
ahora
de amor
para que supieras
cómo y cuánto te quería.
Quisiera morir,
quisiera
de amor
para que supieras.



Estoy tan triste

Estoy tan triste como
si te me hubieses muerto
no puedo sonreírme
pues
contigo
ni hablar de qué sé yo
ni dar detalles.
Puedo sólo sufrir
por los días perdidos
por lo imposible ya
por el fracaso.



El ojo

Qué pasa ahora
qué es este prodigio este
desplome de prodigios conmoviendo la noche.
Qué es esto preguntamos
qué es esto y hasta dónde.
El mundo cede vuelve
retrocede
se borra se derrumba se hunde
lejos
deja de ser.
Qué será de nosotros
qué es esto preguntamos
y hasta dónde
qué es.
Y sin embargo



sobre el sordo delirio sobre el fuego
de todo lo que quema y que se quema
en lo más implacable de la noche
en lo más ciego de la noche está
planeando sobre el colmo y la ceguera
un ojo frío y despiadado y neutro
que no entra en el juego
que no se engaña nunca
que se ríe.



No hay nadie

No estoy
no esperes más
hace tiempo me he ido
no busques
no preguntes
no llames que no hay nadie.
Es una loca brisa de otros días
que gime
es un pañuelo al viento
que remeda señales.
No llames
no destroces tu mano
golpeando
no grites no preguntes



que no hay nadie
no hay nadie.



Verte reír

Verte reír tocarte con las manos
vivir contigo un día un año tres semanas
compartir vida sería vida mansa contigo
encontrarte en la cama
vistiéndote en el cuarto
oliendo a alcohol fumando
sudando en el verano
o en el amor cerrando
tus ojos distraídos.



Razones

Porque sí
porque es él
porque alienta y sonríe
y está vivo y parece
intocable y eterno
porque no tiene miedo
pero nunca se olvida
porque es
porque sí
porque se va a morir



Carta I

Como ando por la casa
diciéndote querido
con fervorosa voz
con desesperación
de que pobre palabra
no alcance a acariciarte
a sacrificar algo
a dar por ti la vida
querido
a convocarte
a hacer algo por esto
por este amor inválido.
Y eso es todo
querido.
Digo querido y veo



tus ojos todavía pegados a mis ojos
como atados de amor
mirándonos mirándonos
mientras que nos amábamos
mirándome tus ojos
tu cara toda
tú
y era de vida o muerte
estar así
mirarnos.
Y cierro las ventanas diciéndote
querido
querido y no me importa
que estés en otra cosa
y que ya no te acuerdes.
Yo me estoy detenida
en tu mirar aquel



en tu mirada aquella
en nuestro amor mirándonos
y voy enajenada por la casa
apagando las luces
guardando los vestidos
pensando en ti
mirándote
sin dejarte caer
anhelándote
amándote
diciéndote querido.



La primavera entera

La primavera entera
con palomas y tallos y huracanes
con baldes de agua tibia
con una mariposa corpulenta
aleteando afelpada
con un jardín un bosque una floresta
poblada de humedad y hojas podridas
y fragancias y vahos y vaharadas
y raíces feroces y qué no
toda la primavera se volcaba
respirando durmiéndose
alentando en mi lecho.



El testigo

Yo no te pido nada
yo no te acepto nada.
Alcanza con que estés
en el mundo
con que sepas que estoy
en el mundo
con que seas
me seas
testigo juez y dios.
Si no
para qué todo.



No quiero

Pedro, Pedro
que no te toquen Pedro
que no te encuentren
que no te destruyan.
Algún día será
pero los días son numerosos
y dan paso a la esperanza.
Que no sea ahora Pedro
que respires aún
pises aún la tierra
que sigas dando golpes con tu cara sin risas
tus ojos sin sonrisas
con tu aire de destino
de quién es más que el mismo



y no le importa
no le importa morir.
Bueno, seguramente no importa mucho
pero
tal vez tampoco importa que cumplamos o no
valdría toda la pena si fuésemos eternos
pero tu aunque sea absurdo vas a hacerlo.
Está bien Pedro
Pedro
Pero no sé por qué hoy
ahora
no puedo soportarlo
no quiero que te maten todavía.



El amor (2)

Amor amor jamás te apresaré
ya no sabré cómo eras.
No habré vivido un día
una noche de amor
una mañana
no conocí jamás
no tuve a nadie
nunca nadie se dio
nada fue mío
ni me borró del mundo con su sopro.
Lo que hubo fue dolor
lo solo que hubo
que fue colmado atestiguó
fue cierto
pero dónde quedó



qué consta ahora.
Hoy el único rastro es un pañuelo
que alguien guarda olvidado
un pañuelo con sangre semen lágrimas
que se ha vuelto amarillo.
Eso es todo. El amor
dónde estuvo
cómo era
por qué entre tantas noches no hubo nunca
una noche un amor
un amor
una noche de amor
una palabra.





Revisión, registro y catalogación: **Sonia Ramírez Saldivary Karla Escobar Escudero**
Grabación realizada en 1981 y preservada en cinta de carrete abierto por Radio UNAM.

Digitalización de audio: **Fonoteca Nacional**
Edición de audio: **Cristina Martínez José**

Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial

Cuidado editorial: **Patricia Zama**
Coordinación: **Elsa Botello**

Diseño editorial: **Vicente Rojo Cama**
Formación y edición: **Rocío Mireles**

Ilustración de la portada: Kathia Corina Recio Hernández, ganadora de la 4ª convocatoria para ilustrar portadas de la colección Voz Viva, publicada en diciembre de 2023.

Agradecemos a Leandro Roberto Funes Vilaríño
su autorización para publicar este título de Voz Viva.
Asimismo agradecemos a Ana Inés Larre Borges
su apoyo para la autorización de la fotografía de la autora.



Ya no, de la serie Voz Viva de América Latina (VV AL - 50) a cargo de la Secretaría de Extensión y Proyectos Digitales de la Coordinación de Difusión Cultural, editado por la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, se terminó de imprimir el 10 de junio de 2024, en los talleres de Gráfica Premier, S. A. de C. V., 5 de Febrero núm. 2309, colonia San Jerónimo Chichahualco, C. P. 52170, Metepec, Estado de México. Para su composición se usaron los tipos Garamond (10/15), (6/7), Gill Sans (17/19). El tiro fue de 1 000 ejemplares impresos en offset, interiores en bond de 90 gramos y forros en cartulina sulfatada de 14 puntos.